

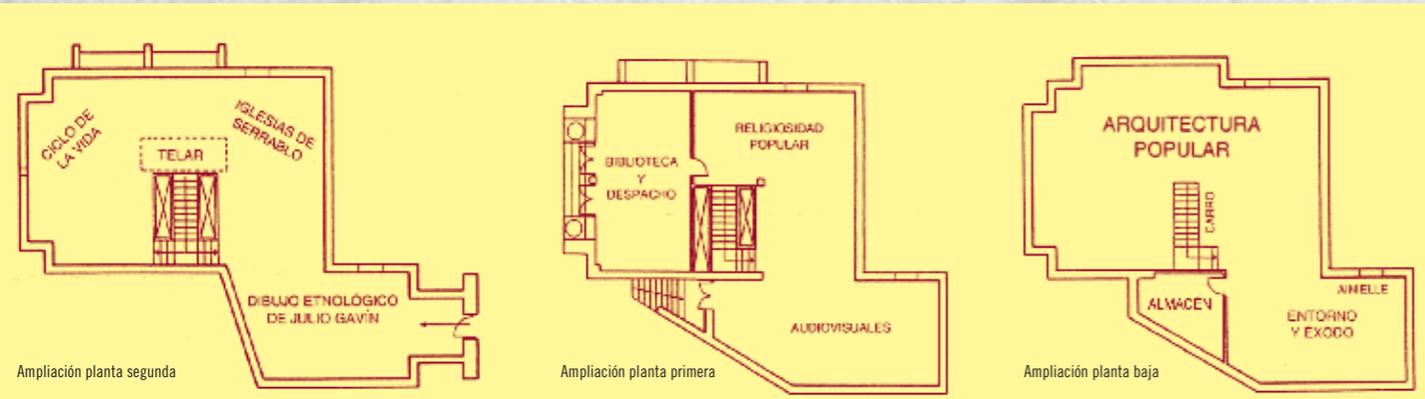
El itinerario por la **zona ampliada** del museo comienza en su **segunda planta** con los dibujos etnográficos de Julio Gavín, pionero en la preservación del patrimonio de la zona. Además, el visitante podrá recorrer la ruta de las iglesias de Serrablo a través de unas espléndidas fotografías de Javier Ara, así como las distintas etapas del ciclo de la vida. Destaca, asimismo, el magnífico telar del s. XVII procedente de Javierre de Ara y que abastecía a gran parte de Sobrepuerto.

Al descender a la **primera planta**, nos encontramos con el espacio dedicado a la religiosidad popular, centrado en las principales romerías de la zona (Santa Orosia, Santa Elena y San Úrbez). La romería constituía un día clave en la sociedad tradicional a muchos niveles, desde el religioso (se pedía protección para la "casa", por tal se entendía las personas que vivían en ella junto con los campos y ganado que se tuviera), pasando por el social (momento de reencuentro con familiares y conocidos de otras localidades y ocasión para pactar matrimonios), hasta el económico (se cerraban contratos para ir de pastor o sirviente a otras casas).

Llegamos al final de nuestra visita en la **planta baja** con la arquitectura popular, claro ejemplo de la adaptación del hombre al medio. En esta, se ilustra acerca de las técnicas y materiales para elaborar tejados, paredes, tabiques, etc.; asimismo, destacan diversos elementos constructivos: puertas, ventanas, capiteles y dinteles, como el procedente de Casa Oliván de Otal, del siglo XVI, en el que el retrato del matrimonio propietario está rodeado de abundante simbología propiciatoria cristiana y precristiana.

Una pequeña salita complementa, con fotografías en blanco y negro, el repaso por las edificaciones y construcciones típicas de la comarca, y nos recuerda, ejemplificado en Ainielle, el intenso éxodo que sufrieron los pueblos de Serrablo a mediados del siglo pasado.

A la salida del museo, no olvide visitar la sala de Medicina Popular que se encuentra dentro del jardín.



Ampliación planta segunda

Ampliación planta primera

Ampliación planta baja



ACTIVIDADES

Beiladas o charlas coloquio (en diciembre), audiovisuales, conferencias, Premio Internacional de Escultura Ángel Orensanz, Día Internacional de los Museos, conciertos, etc.

SERVICIOS

Visitas guiadas · Audioguías



Museo Ángel Orensanz y Artes de Serrablo



Museo Ángel Orensanz y Artes de Serrablo
 C/ San Nicolás de Bari, 1 · 22609 El Puente de Sabiñánigo (Huesca)
 Tel. 974 484 261 · www.sabiñanigo.es
<http://museo-orensanz-serrablo.blogspot.com.es/>
museoorensanz@aytosabi.es
www.facebook.com/museoangelorensanzyartedeserrablo/



El Museo “**Ángel Orensanz y Artes de Serrablo**” se inauguró en 1979 gracias a la labor desarrollada por la asociación “Amigos de Serrablo”, quienes se dedicaron, desde 1975, a recopilar enseres de la vida cotidiana procedentes de los pueblos deshabitados de la comarca con la intención de salvaguardar una cultura que estaba agonizando con la llegada de la sociedad industrial.

Junto con la colección etnológica, una de las más completas de todo el ámbito pirenaico, también se pueden contemplar en el museo obras del escultor oscense Ángel Orensanz, miembro del patronato que rige esta institución junto a la asociación “Amigos de Serrablo” y al Ayuntamiento de Sabiñánigo, titular del inmueble y gestor del museo.

Se encuentra situado en el barrio de **El Puente de Sabiñánigo**. Está formado por dos casas con tres plantas cada una, unidas por un voladizo. La primera, Casa Batanero (nombre que le viene del oficio de los dueños), data del siglo XIX y es una espléndida muestra de la arquitectura típica de la zona; la segunda se construyó en 1998 para ampliar el espacio expositivo.

Todas las piezas que va a contemplar guardan una historia forjada por los esfuerzos y vicisitudes de los hombres y mujeres de Serrablo por salir adelante en un medio, en ocasiones, duro y hostil (de ella se decía: “*Serrablo, tierra del Diablo*”).



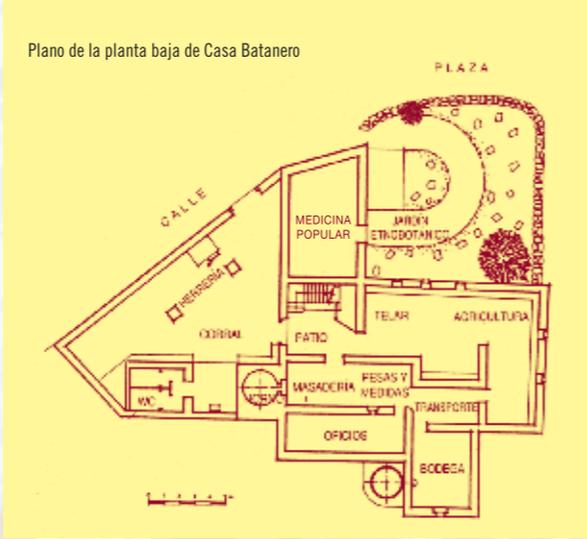
La visita comienza en el **patio**, donde el visitante podrá contemplar una herrería, una prensa de vino, otra de miel y un “roscadero”, empleado este por las mujeres para lavar la ropa con la ceniza del hogar (poderoso desinfectante).

A continuación se accede a la **planta baja**, reservada, en esos tiempos, a estancias auxiliares necesarias para el mantenimiento de la casa.

Así, nos encontramos con la masadería y su horno abovedado, donde se hacía el pan. La sala contigua está dedicada a los oficios de carpintero y herrero, y también a la caza y a la pesca, actividades que complementaban la dieta habitual.

Tras esta, pasamos a la bodega, espacio donde conservaban todos los productos que se derivan de la matanza (junto con el pan, la base de la alimentación), así como el aceite y el vino, traídos desde el Somontano.

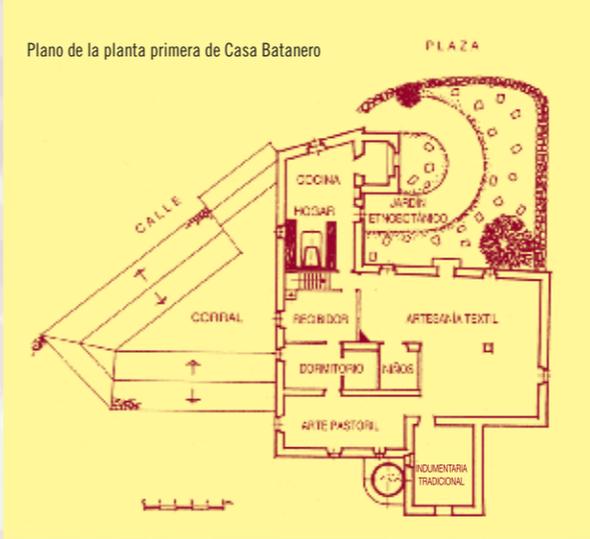
Esta planta se remata, en el área que antiguamente ocupaban las cuadras, con un espacio dedicado al transporte y a las piezas relacionadas con el ciclo agrícola.



Subiendo a la **primera planta**, entramos en la parte más importante de la casa: la cocina, con su cadiera y su espectacular chimenea. Era la estancia donde más tiempo se pasaba y donde se transmitía todo el saber popular.

A continuación, llegamos a una pequeña alcoba a través de un recibidor decorado con interesantes fotografías de etnólogos de la primera mitad del s. XX como Ricardo Compairé, Violant i Simorra y Fritz Krüger.

Las otras salas de esta planta están dedicadas al mundo pastoril, el principal pilar económico de ese tiempo junto a la agricultura; la artesanía textil e indumentaria tradicional, otra prueba más de la autosuficiencia característica de la sociedad pirenaica; y por último, un espacio dedicado a los juegos y juguetes infantiles, mediante los cuales los niños iban asimilando los roles de la edad adulta.



En la **segunda planta** el visitante se encontrará, en el antiguo palomar, con un rincón muy entrañable: “el cuarto de Pedrón”, el diablo del museo, un personaje de ficción que en los años de malas cosechas incordiaba a las gentes de Sobrepuerto. Pedrón se ha “reconvertido” y ahora encarna el ideario solidario del museo.

Asimismo, podrá conocer el dance de la romería más importante de Serrablo, la de Santa Orosia, que se celebra el 25 de junio y, en la sala de Música Tradicional, los instrumentos más relevantes de la cultura pirenaica (chiflo –flauta de tres agujeros recubierta de piel de culebra–, salterio o tambor de cuerdas, gaitas, acordeones, violines, etc.).

Por último podrá admirar las obras del escultor Ángel Orensanz representadas por los típicos tubos de hierro horadados, varios “guaches” y una pequeña colección de barro; y también, las obras ganadoras del Premio Internacional de Escultura Á. Orensanz “Ciudad de Sabiñánigo” que convoca bienalmente el Ayuntamiento a través de nuestro museo. Desde esta planta, se accede a la falsa o desván, donde en otros tiempos se guardaban tanto objetos en desuso como ropa vieja o incluso grano o fruta. Asimismo, en esta estancia se puede contemplar la impresionante estructura del tejado de Casa Batanero.

